



Capítulo 627: Costura



Sunny tardó casi dos semanas en acercarse al límite sur de las Islas Encadenadas. Cuanto más se alejaba del Coliseo Rojo, menos presencia tenían los belicistas allí.

Con la orden militante de Solvane ocupando los confines occidentales del Reino de la Esperanza y los seguidores del Dios Sol en control de su centro, involucrados en un conflicto centenario entre sí, el sur permaneció desolado y descuidado. Eso hizo la vida de Sunny un poco más fácil, pero también hizo que bajara un poco la guardia.

Sin embargo, todavía tenía que permanecer alerta, porque había más y más horrores antiestéticos escondidos en las profundas sombras del Lado Oscuro mientras viajaba lejos de los asentamientos humanos.

En uno de estos días, Sunny se encontró aferrado a la parte inferior de una pequeña isla flotante mientras esperaba la llegada de la noche. Ya había descansado y cenado varios tubos de pasta sintética, así que, por ahora, no había mucho que hacer.

Como había sido su costumbre durante la última semana, invocó uno de los Recuerdos del Coliseo y estudió su tejido, tratando de escudriñar los secretos del complicado patrón de cuerdas etéreas.

Armado con su intuición innata y la capacidad de comparar diferentes Recuerdos entre sí, estaba haciendo un progreso tortuosamente lento en su comprensión de la brujería... o al menos de este tipo de cosas. La brujería de Weaver parecía elegante, extraña y maravillosa ... pero también inhumanamente complejo y elaborado.

Sunny dudaba de que pudiera comprender sus principios fundamentales en el corto plazo. E incluso si lo hiciera, su mente humana simplemente no podía abarcar la totalidad de los patrones infinitamente enrevesados, y mucho menos crear uno desde cero.

Tal vez si tuviera una supercomputadora poderosa en lugar de un cerebro ... en cualquier caso, no iba a crear sus propios Recuerdos todavía, o tal vez nunca.

Sin embargo, eso no significaba que no pudiera hacer nada.

Es posible que Sunny no haya tenido la capacidad de crear nuevos tejidos, pero ya había demostrado su capacidad para copiar los que ya existían. Había reproducido el más simple y común de ellos, el patrón responsable de almacenar Recuerdos en su alma y luego convocarlos a través de la esencia, en la mazmorra del Coliseo Rojo.





Con suficiente tiempo y preparación, también podría copiar otros encantamientos de los tejidos familiares. Sin embargo, crear algo significativo iba a llevar un tiempo... pero eso no era lo que Sunny estaba tratando de lograr en ese momento.

En cambio, quería expandir su repertorio de hechicería a partir de un truco ... a no menos de dos trucos. Estaba experimentando con sus Recuerdos con la esperanza de aprender a modificar y cambiar un encantamiento existente.

En este momento, Sunny sostenía una daga delgada en una mano y una pequeña campana plateada en la otra.

La Campana de Plata era el primer Recuerdo que había recibido, y también el más simple, mientras que la daga delgada era una de las armas que había ganado en la arena. Su encantamiento era bastante sencillo: hacía que el arma fuera completamente silenciosa. No sonaba cuando se golpeaba contra una armadura u otra hoja, y ni siquiera crujía cuando entraba en la carne del enemigo.

Sunny había elegido estos dos Recuerdos para el experimento porque, en el fondo, sus encantamientos eran muy similares. Uno era el de la amplificación del sonido, mientras que el otro era el de la anulación del sonido. Quería cambiar este último por el primero.

En otras palabras, quería convertir la daga silenciosa en una daga muy ruidosa. No porque eso fuera muy útil, sino para demostrar que era capaz de modificar encantamientos.

Después de estudiar el tejido de hechizos de la Campana de Plata durante muchos días, Sunny estuvo a punto de memorizar por completo la asombrosa complejidad del patrón de cuerdas. Dado que la campana solo tenía un encantamiento, era fácil aislarla de las partes del patrón que eran comunes a todos los Recuerdos. Entonces, en teoría, sabía qué forma crear.

La daga, por otro lado, era un poco diferente. También solo tenía un encantamiento y una sola brasa anclando el patrón, pero esa brasa era más brillante y el patrón en sí era mucho más grande e intrincado. Sin embargo, había ciertas similitudes con el de la campana... por lo tanto, Sunny podía imaginar convertir uno en otro.

Dudó por un momento, luego suspiró y levantó la aguja de Weaver. Al igual que el día en que lo encontró, la aguja larga y estrecha estaba envuelta en un brillo dorado tenue y débil que solo él podía ver... hace miles de años, o tal vez en algún momento en el futuro, había absorbido parte de la sangre deífica de Weaver, junto con pequeños rastros de divinidad.

Sunny sospechaba que la aguja no había sido una herramienta mágica, y tampoco había pertenecido realmente a Weaver. Más bien, había sido solo una aguja al azar que el Demonio del Destino encontró en la Torre de Ébano y usó para coser un





nuevo brazo a su cuerpo, y sus propiedades mágicas provenían de haber sido lavado en la sangre del demonio.

... Sin embargo, ahora, la aguja poseía propiedades mágicas. Al igual que el de Sunny

dedos, era capaz de interactuar con las cuerdas efímeras que constituían los tejidos de hechizos.

Sunny enhebró una cuerda de sombra a través de la aguja y la clavó con cuidado en el patrón hechicero que creaba el encanto de la daga silenciosa. Esperaba reemplazar algunas de las cuerdas existentes por las suyas, cambiar otras y eliminar algunas por completo.

Al principio, todo salió bien. Sunny estaba a punto de emocionarse... Pero luego, se repitió lo mismo que sucedió con todos sus experimentos anteriores.

En algún momento, las cuerdas temblaron, y luego todo el patrón se rasgó y colapsó, convirtiéndose en un lío caótico de hilos rasgados y revoloteando. Sunny rápidamente retiró su mano, temeroso de perderla, y observó cómo la delgada daga brillaba y se desintegraba en una lluvia de chispas tenues.

Unos momentos después, el Hechizo habló solemnemente:

[Tu memoria ha sido destruida.]

Sunny hizo una mueca y cerró los ojos.

"¡Maldita sea! Otro ..."

Luego, sin embargo, de repente se movió y giró la cabeza hacia arriba, mirando la superficie de piedra sobre él como si tratara de perforar su masa sólida con la mirada.

Arriba, en la superficie de la pequeña isla, una de sus sombras había notado movimiento.

